



JOAN CORTADELLAS

Un sector estratégico con mucho recorrido

Estamos ante un sector estratégico para la economía europea, formado por empresas muy innovadoras, que tiene mucho recorrido, pero que precisa del impulso definitivo por parte de las administraciones y de las instituciones para maximizar su impacto y potencial.

Innovación, creatividad, ideas originales, experimentación, pasión, *start-ups*, emprendimiento, conexiones, comunidad, cambio social y cooperación internacional son algunos de los conceptos que definen las industrias culturales y creativas (ICC). A grandes rasgos, los sectores que contribuyen a las ICC en Europa son la arquitectura, los archivos y bibliotecas, la artesanía, el audiovisual (incluidos el cine, la televisión, los videojuegos y el multimedia), el patrimonio cultural, el diseño (también la moda), los festivales, la música, las artes escénicas y visuales, la publicidad y la radio.

En el caso de Catalunya, dentro de la estrategia Europa 2020, el Govern ha elaborado la llamada RIS3CAT (estrategia de investigación e innovación para la especialización inteligente de Catalunya) y ha definido siete ámbitos sectoriales que deben liderar la transformación de la economía catalana hacia los objetivos 2020. Uno de estos ámbitos corresponde a las industrias culturales y basadas en la experiencia. Dentro de esta definición se incluyen las industrias culturales y creativas, según la definición europea, pero también servicios clave en Catalunya como son el turismo y los deportes.

Potencial de crecimiento

Hablamos de un sector estratégico para la economía europea, formado por empresas muy innovadoras que pueden causar un fuerte impacto económico y con un potencial de crecimiento previsto que lo sitúa como uno de los sectores más dinámicos de Europa. De acuerdo con un informe so-

Las industrias culturales y creativas contribuyen con alrededor del 4% al PIB de la Unión Europea y generan 7,1 millones de puestos de trabajo

bre la competitividad de la Comisión Europea (*Boosting the competitiveness of cultural and creative industries for growth and jobs*, 2016), las industrias culturales muestran unas tasas de crecimiento por encima de la media de otros sectores y contribuyen con alrededor del 4% del PIB de la UE. Con un volumen de 535.900 millones de euros y 7,1 millones de puestos de trabajo (el 19,1% de trabajadores tienen menos de 30 años), la cultura y la creación representan el 3,3% de la población activa de la Unión Europea (*Creating Growth-Measuring Culture and Creative Markets in EU*, Ernst & Young, diciembre 2014).

En el caso de Catalunya, en el año 2011 el sector cultural y creativo representaba el 3,2% del PIB del total de la economía catalana. Y con datos del 2014, las ICC ocupaban a 182.200 trabajadores,

una cifra que representaba el 6,2% de la población catalana (*deCultura*, número 11, diciembre 2014).

Por lo tanto, el potencial innovador y transformador de las ICC contribuye a la creación de puestos de trabajo estables (especialmente en las pymes), mejora el atractivo de las ciudades y fortalece los sistemas de innovación regional.

Barcelona, ciudad creativa

Barcelona está considerada la décima ciudad internacional más atractiva para los turistas culturales, según el *ránking* mundial Global Talent in Global Cities 2015. El Monitor de las ciudades culturales y creativas de la Comisión Europea sitúa a Barcelona entre las principales ciudades creativas a nivel europeo. A ello han contribuido principalmente tres factores. En primer lugar, la adopción de estrategias de apoyo a un modelo de ciudad creativa como son las Fábricas de Creación impulsadas por el Ayuntamiento de Barcelona: Fabra i Coats, la Seca Espai Brossa, el Ateneu Popular 9 Barris, la Sala Beckett, entre otros. En segundo lugar, se han valorado iniciativas de fomento del emprendimiento, como es el caso del Canòdrom Parque de Investigación Creativa, punto de encuentro entre el talento creativo y el emprendimiento, la empresa y los inversores. El Canòdrom acoge programas de incubación para el sector del videojuego (GameBCN), la creación digital, los drones y la realidad virtual, entre otros. Y por último, en tercer lugar, el uso del espacio público como espacio cultural, como es el caso del festival Mercè Arts de Carrer o el festival Luz BCN en Poblenou.

En este sentido, la creatividad se ha convertido en un atractivo más para captar talento e inversiones internacionales, y favorecer así la creación y consolidación de negocios en la ciudad.

Retos y futuro

En el año 2012, la Comisión Europea definió cinco áreas clave de actuación para afrontar los retos a los que se enfrentan las empresas de las ICC. Estas incluyen abordar las nuevas competencias y habilidades necesarias para fomentar el emprendimiento creativo, mejorar el acceso a la financiación, ampliar el mercado a través de alianzas con otros sectores que les permitan crear nuevos modelos de negocio, incrementar la presencia internacional para alcanzar nuevos mercados y audiencias, y reforzar la fertilización intersectorial a través de entornos multidisciplinares donde poder interactuar con otras empresas.

Además, deben hacer frente a retos como la digitalización, el desarrollo empresarial y la protección y la explotación del valor intangible. Estos retos también suponen oportunidades para el sector cultural y creativo, que incluyen nuevas formas de innovación, como la co-creación y la innovación centrada en los usuarios, nuevos canales de distribución y nuevos modelos de negocio.

Esta debe ser la apuesta de futuro de Catalunya: impulsar políticas de apoyo a las ICC que permitan maximizar sus contribuciones innovadoras en la economía.

Es con este objetivo que desde la Cambra de Comerç de Barcelona participamos en el proyecto europeo *Regional Creative Industries Alliance* (RCIA), cofinanciado por el programa de cooperación *Interreg Europe*, donde participan también socios de Austria, Bélgica, Dinamarca, Rumanía, Grecia, Lituania, Italia y Polonia. RCIA estimula el intercambio de buenas prácticas y experiencias para implementar las mejores políticas regionales de apoyo a las ICC, orientadas a impulsar la colaboración entre pymes creativas y empresas de otros sectores, a incentivar su crecimiento y a incrementar la competitividad.

Innovación abierta, *corporate venturing*, inteligencia creativa, innovación *cross-sectorial* son algunos de los conceptos que están definiendo, ya hoy en día, el futuro de las ICC en Catalunya. Un sector con mucho recorrido que precisa del impulso definitivo por parte de las administraciones y de las instituciones para maximizar su impacto y potencial. ≡

Berta
PÉREZ PEY



Directora de la Oficina de Proyectos Europeos de la Cambra de Comerç de Barcelona.

Doctora en Químicas por la Universidad de Erlangen-Nuremberg (Alemania). Máster en gestión de la innovación por la UOC.